

Emoción y solidaridad en la Catedral jaquesa

Por Pedro MONTSERRAT RECODER

Gracias a la vuelta solemne del Santo Grial, los jacetanos hemos gozado con la celebración de una misa cantada y melodías que recuerdan las oídas el pasado verano en Sallent. Se trata de la reliquia más venerada y es símbolo perfecto del Amor redentor que levanta lo vacilante y nos conforta.

En Siresa, San Juan de la Peña y el mismo Jaca, esta reliquia pudo animar a los hombres de la Reconquista, precisamente los que lograron edificar un Reino de hombres solidarios, comprometidos a fondo para salir de la miseria, logrando además sus Comunidades ganaderas, con Sociedades agrarias, artesanales y mercantiles, toda una Nacionalidad pujante y parte esencial de la España moderna.

El domingo, día 19, presididos por nuestro Prelado, saboreamos la Misa en rito Mozárabe -anterior y coetánea con la morisma-, que aún se conserva en Toledo como reliquia cultural extraordinaria; el ambiente catedralicio, la solemnidad adecuada y el canto con sabor arcaico, creaban un ambiente propicio para soñar en un mundo ideal, solidario y bello, inclinado hacia la bondad y apto para poder alcanzar la perfección que de nosotros espera nuestro Creador, el autor de todo lo bello y bueno que podemos aspirar a tener. Aún no hemos llegado y el camino es arduo, pero conviene intentarlo. El buen Jesús vino a "poner fuego" -ánimo esforzado-, y como tal incendio se propagará si queremos.

No reseñaré la fiesta y lamento no mencionar a quienes lograron tal maravilla, contentándome ahora con aportar alguna idea y en especial los sentimientos que tuvimos en la Catedral gracias al arte y unción religiosa del rito mozárabe. Durante la Edad Media se vivieron momentos difíciles, muchos morían en plena juventud y por ello eran tan reiteradas las alusiones a la "comuni6n con sus difuntos". Se trata de un rito que mantiene lo esencial del romano, pero acentúa si cabe los aspectos comunitarios (de comuni6n) que por la rutina de nuestras celebraciones tenemos descuidados. También ahora -si oteamos el futuro con mentalidad de hombre digno y religioso que no se contenta con la comida y diversión-, el panorama espiritual y 'hasta material' resulta preocupante. Hemos liquidado nuestras "actividades ancestrales" y adoptamos todo lo que llega de fuera, como invasi6n solapada que se infiltra sin darnos cuenta. Tenemos al enemigo dentro, no percibimos el desastre humanístico y moral, y creemos que basta lo material para colmar nuestros deseos de perfecci6n, de progreso. Un individualismo feroz pervierte las virtudes sociales adquiridas con tanto esfuerzo por nuestros predecesores y quedarnos tan tranquilos.

Unas celebraciones como la mencionada despiertan el sentimiento de comuni6n con los demás, los de ahora y quienes nos precedieron. La Humanidad y con ella esa parte que nos ha tocado también, sólo progresa en grupo y perfeccionándose como tal sociedad se supera el conjunto con individuos y ambiente natural o creado por el hombre. Nuestros abuelos lograron un Pirineo diversificado y embellecido por su actividad, junto con la del rebaño que mantenía verde la pradería y los pastos; ahora todo se malvende sin que nadie intente superarles en organizaci6n. Hemos progresado mucho en técnicas concretas que facilitan la vida individual, pero el retroceso ha sido enorme por esa falta de capacidad organizativa, la comunal tan abandonada, la propia de unos empresarios del bien común que, por ser de todos, debería primar sobre el de cada individuo.

La montaña es difícil, la vida muy dura, y sus hombres evolucionaron genética y culturalmente para poder vivir y prosperar en ella. Sin embargo, ahora el ambiente general evoluciona con extraordinaria rapidez y las comunidades aragonesas de montaña no han podido seguir su ritmo vertiginoso, con el impacto de tantas provocaciones, invasiones del valle por pantanos y unos intereses foráneos que hacen atractivo el señuelo de la vida fácil en ciudad. Es una emigraci6n que afecta mucho y envejece la vida comunitaria, la que ahora ya se contenta con "ayudas al moribundo", unas subvenciones europeas para dormir y morir lentamente.

Conviene despertar. Ha llegado la hora de reaccionar y presentar a nuestros jóvenes -incluso niños- un panorama reanimador y dejar de lamentarnos como pedigüenos sin esperanza. Está muriendo lo mejor de nuestras montañas -sus hombres- y sin embargo quedan infinidad de recursos en espera de un valedor, de quien sepa elaborar la materia, con plantas, animales y sus conjuntos. Abundan los parados, en especial quienes pararon sus ideas y sus sentimientos, como son los embrutecidos por tanto materialismo individualista como ahora prospera.

Crearemos un ambiente solidario y nos conviene buscar los medios adecuados. El escultismo presenta posibilidades para educar en este sentido, pero no basta. Las escuelas "rentables" de ahora nos roban al joven de montaña que se contagia con todos los males del suburbio ciudadano; debemos progresar de verdad y las EFA (Escuela Familiar Agraria) deberán evolucionar facilitando lo que falta. Son inmensas las posibilidades y debemos aprovecharlas.

Finalmente, para revitalizar el Pirineo con otros montes y estepas aragonesas, conviene ir pensando ya en los Parques Regeneradores del hombre y su paisaje, con todo lo que vale la pena conservar y cuidando primorosamente la evoluci6n cultural del montañés, de su vida 'en plena naturaleza' dignificada. Pienso ahora en el flamante Parque de Guara que debe revitalizar la parte más descuidada de nuestro Pirineo, y más aún en el de Los Monegros, un proyecto que cabe planear a fondo pensando en el hombre, en el desarrollo armonioso de tierras y culturas rurales. Espero insistir pronto en el extra dedicado a San Lorenzo.